



El Cardenal Arzobispo
de Valencia

Valencia, 30 de junio de 2018

Queridos abuelos y abuelas de la diócesis de Valencia:

Me uno con mucha alegría a la celebración del Día de los Abuelos, que tendréis el próximo 26 de julio, festividad de san Joaquín y santa Ana, abuelos de Jesús.

Deseo felicitaros en este día y agradeceros el apoyo incondicional que ofrecéis a vuestras familias, pues aportáis vuestra experiencia y la transmisión de los grandes valores a los nietos como dice el Papa Francisco en *Amoris Laetitia* (cf. n. 192): muchas personas reconocen que deben a sus abuelos la iniciación a la vida cristiana. Sus palabras, sus caricias o su sola presencia, ayudan a los niños a reconocer que la historia no comienza con ellos, que son herederos de un viejo camino y que es necesario respetar el trasfondo que nos antecede.

Sois portadores de sabiduría y equilibrio, sabéis dar a cada acontecimiento su valor justo; transmitís, especialmente a los jóvenes, que para alcanzar la plenitud hay que buscar los valores sólidos y profundos, los que dan el verdadero sentido a la existencia, a la vida, que es regalo de Dios. Con vuestra actitud agradecida ante la vida enseñáis, en primer lugar a vuestros hijos y nietos, a vivir con confianza en las manos de Dios; es una etapa para profundizar en la vida espiritual y para ofrecer esa sabiduría y enseñanzas –frutos de la experiencia– a vuestros nietos.

Os invito a dar gracias a Dios por los dones, las personas y los acontecimientos vividos, algunos dolorosos y otros alegres, todo custodiado bajo la mirada providente de Dios. Os acompaño con mi oración en este día, y os animo a seguir sembrando con vuestro testimonio la semilla del Evangelio en los gestos y detalles cotidianos, en vuestras familias, con vuestros hijos y nietos... Sois semilla de solidaridad y comprensión, y un apoyo constante para los jóvenes que se asoman al horizonte de la existencia. El Santo Padre nos recuerda (*Gaudete et exsultate*, n. 46): “La mayor sabiduría que puede existir consiste en difundir fructuosamente lo que uno tiene para dar, lo que se le ha dado precisamente para que lo dispense”.

Esto es lo que pido especialmente en este “Día de los Abuelos” para vosotros, que, guiados por el Espíritu Santo, ofrezcáis generosamente todos los dones que se os han concedido.

Cordialmente en Cristo Jesús

+ Antonio, Card. Cañizares
Arzobispo de Valencia